

Luis Adelantado

Gallery

Las estrellas callan, la luna sueña
CONCHA YBARRA.

La obra de Concha Ybarra (Sevilla, 1957) se despliega a través de resonancias o vibraciones sutiles entre lo cotidiano, la memoria, la imaginación y el silencio. Elementos que conviven sin jerarquías, en una suerte de caos armónico, de pandemonium utópico. Suspendidas entre la vigilia y lo onírico, sus pinturas, cerámicas y obras textiles erigen un universo visual donde la figura parece emerger lentamente, como llegada de un tiempo impreciso, íntimo y colectivo a un mismo tiempo.

El lenguaje propio que ha desarrollado Ybarra se sustenta en una tensión constante entre lo figurativo y lo abstracto, donde lo esencial reside en lo que se sugiere y no en lo que se afirma en cada obra. Así, la artista despliega en su trabajo una serie de espacios abiertos a la evocación donde lo atmosférico envuelve todo lo demás; una atmósfera a través de la cual el color, la materia y las formas parecen acompañarse en un ritmo lírico y orgánico.

Todo en la obra de Concha parece sedimentarse poco a poco, sin estridencias, de un modo intuitivo, hasta conformar una equilibrada constelación en la que relucen paisajes vividos y fantaseados, gestos afectivos, objetos recordados y formas que no son ajenas al espectador. Se constituye así el relato cosmogónico de su obra, donde se desdibujan las fronteras entre lo cotidiano y lo simbólico.

Como en un ritual, cada elemento tiene un peso trascendente. Cada pincelada, cada matiz cromático, cada decisión en la composición o cada forma que emerge, por leve que parezca, determina ese equilibrio rítmico en el que se componen sus trabajos. Un equilibrio logrado, no obstante, a través de una factura bastante libre e instintiva.

Asimismo, como en un ritual, la memoria no es sólo una reconstrucción del pasado, ni un simple recuerdo, sino el vínculo entre diferentes tiempos y la conexión temporal entre lo individual y lo colectivo, entre lo contemporáneo y la tradición. La memoria como un proceso fundamental en el que el acto pictórico, como suceso íntimo, es capaz de trascender las paredes del estudio.

En la práctica de Ybarra, la pintura aparece como un territorio de búsqueda y escucha continua. Un silencio fértil y exigente, del que en ocasiones florece un leve y melancólico murmullo coral y en otras, una clara y hermosa melodía; un silencio del que en ocasiones brotan otros silencios distintos. Así, en ocasiones los trabajos de la artista prescinden de figuración, en otras, es la geometría la que estructura la obra y en otras, la figura aparece como elemento central de la misma.

Suspendida así entre lo onírico y lo cotidiano, la obra de Concha Ybarra emerge a través de una factura orgánica pero acompañada, donde el uso cromático y las formas que transitan entre lo abstracto y lo figurativo, le otorgan un marcado ritmo lírico. Latente, en sus pinturas y cerámicas, una vibración serena y expresiva evoca a lo atávico, como un ritual donde convergen la memoria y un presente implacable. Así, *Las estrellas callan, la luna sueña* reúne una suerte de escenas que parecen surgir del umbral entre el sueño y la vigilia, pero que nunca resultan ajenas a los ojos que las observan.

_Guillermo Amaya Brenes

Galería Luis Adelantado
Bonaire, 6. 46003 VALENCIA. España
T: (+34) 963 510 179
info@luisadelantado.com
www.luisadelantado.com